


MAITE DOCKENDORFF VALDÉS

MATERNAR

NOS HARÁ LIBRES



UN CAMINO
DE AMOR Y PODER
PARA CAMBIAR EL
MUNDO A TRAVÉS
DE LA MATERNIDAD
E INFANCIA



Este libro está dedicado a todos aquellos que creen en la Magia de la Vida, en la existencia trascendental, y a quienes sienten que la esperanza es inherente al hacer humano y que podemos producir grandes cambios.

Está dedicado a quienes sienten que hay un vínculo roto en sus vidas, a quienes necesitan ser acogidos y a aquellos que están esperando un mensaje esperanzador que los acompañe por el camino de la propia historia para entender y reconstruir el vínculo con el Amor de la Vida.

Está dedicado a todos quienes quieren vivir una vida de mayor armonía con el otro y con la naturaleza.

Está dedicado a quienes trabajan con madres, bebés, niñas y niños, y no encuentran el sentido de un hacer falto de afecto y buscan opciones para mejorar esta realidad.

Dedicado a educadoras y educadores.

Dedicado a matronas y matrones.

Dedicado a médicos y trabajadores de la salud.

Dedicado especialmente a quienes son las semillas más puras y el vínculo máspreciado basado en el Amor: bebés, niños y madres.

Está dedicado a mi compañero de vida, con quien he aprendido a criar y a amar la luz y la oscuridad.

Y está dedicado a mi hijo, que gracias a él volví a nacer y mi alma se conectó con todas las mamíferas. Gracias a él reaprendí a mirar las aves, saber que cuando las gaviotas vuelan bajo vendrá la lluvia y cuando los treiles cantan al mismo tiempo vendrá temporal. Gracias a mi hijo aprendí a entender y mi Alma se conectó con su Propósito.

Índice

Palabras de Bienvenida	11
Introducción	13
Bienvenidos a la Tierra	15

Capítulo I. La tribu ha fallado

Díada madre-hijo en peligro de extinción	21
Nos han robado Nuestro Parto	25
La Maternidad como una molestia	27
La trampa del Feminismo al servicio del Patriarcado	31
Leche Materna en extinción	37
El pecho no es igual a una mamadera	44
Sala Cuna: un mal aplaudido por nuestra Sociedad	51
¿Debemos llevar a los bebés a la sala cuna? Revisión de investigaciones	53
La Sala Cuna DAÑA a nuestros bebés	62
Sala Cuna: reflejo de cuánto ignoramos a nuestros bebés	68
Entonces, ¿por qué hacemos salas cunas?	70
Cuándo sí es necesaria una sala cuna	74
Situación socioeconómica y crianza: creencias sociales	75
La Educación Infantil debe evolucionar	79

Vivimos en una sociedad Adultocéntrica	85
Infantofobia: la peor de las discriminaciones	87
Mujer, no estás loca, estás sin Tribu	91
¡Despierta, Tribu!.	95

Capítulo II. Reconexión

Reconexión de la danza femenina-masculina	99
El regalo de la Fuente Creativa	101
Mujer Poderosa: somos Diosas	103
Vivencias Ancestrales.	106
Recuerda tus Rituales	109
Maternidad y conexión con el Todo	113
Partolandia: viaje hacia nuestro Poder	117
Cómo sanar el parto.	119
La Alimentación es Amor Materno.	123
Las aguas del amamantamiento	124
El antiguo ritual de cocinar en el hogar.	126
Maternidad: un recorrido por tu propia historia emocional . . .	129
Los Bebés nos necesitan para dormir	133
Del Trauma a la Sanación	137
Instinto Infantil	141
Niños y Niñas: Seres Espirituales.	145
Crianza Consciente	149
Instinticémonos	153
Bibliografía.	157

Palabras de Bienvenida

Contraria a la idea moderna de que la maternidad es una especie de carga por al menos veinte años en la vida de una mujer y que está llena de sacrificios, como olvidarte de tus horas de sueño, de descanso, ¿y para qué hablar del desarrollo personal y profesional?, el presente libro plantea una visión completamente opuesta: «Ser madre, criar y cuidar con Consciencia y profundo amor nos lleva a la libertad de nuestro Ser gracias a un camino de conexión poderoso».

Así la idea original en la que la maternidad es una pseudoesclavitud es cambiada por este Poder que nos da materner, un poder espiritual y emocional que podemos transitar de manera potente si decidimos tomar consciencia de quiénes somos, de nuestras heridas de infancia, de nuestras creencias sociales en cuanto a la niñez, crianza y de todos los procesos propios de la maternidad.

En este camino de libertad, es necesario dar luz a cómo tratamos a la díada madre-hijo, cómo en la sociedad o tribu moderna le hemos fallado y cómo vemos la infancia, Pues es imposible hablar de maternidad sin hablar de la niñez.

Maternar nos enfrenta al reto emocional y espiritual de decidir replicar nuestra historia o querer ser nuestra mejor versión. Ninguno de los dos caminos es fácil, pero solo uno de ellos será el que abrirá las puertas de nuestra alma y liberará a quien realmente somos y a quien hemos venido a Ser.

Introducción

Este libro nace desde mi corazón y su verdad. Es una verdad que ha estado ahí hace años, desde que trabajaba con niños y niñas y en especial con bebés. Luego, acompañando a amigas en su paso por la maternidad, maravillándome con el milagro del parto y del nacimiento, el que años después me tocó vivir e iluminó mis pasos hasta llegar a escribir.

La maravilla de la maternidad e infancia tocó mis más profundos instintos, esos a los que años de estudio no habían logrado ni siquiera acercarse y comprendí el enorme Poder de materno, logrando ver con Consciencia la pureza espiritual, emocional y física de la infancia y cómo debemos resguardarla.

Me moviliza profundamente el abandono en el que como especie humana hemos dejado a nuestras crías, y llamo así a los bebés y niños porque considero que somos mamíferos y es necesario repetirlo una y otra vez, pues creemos ser superiores. Pero no es así: somos animales jugando a abandonar nuestra naturaleza y eso ha traído consigo altos costos.

Son estos altos costos los que abordo en la primera parte del libro, costos que sufren quienes no pueden defenderse o que, si pueden, no tienen energía para hacerlo solos. Me refiero a los bebés, niños y madres.

Y es que hoy vivimos en una sociedad «sucedánea»: reemplazamos partos salvajes por partos medicalizados, amamantar por mamaderas, el amor del pecho materno por un chupete, la vida familiar por guarderías y salas cunas. Somos una perfecta sociedad plástica, con engendros que buscan homologar el instinto materno, el que está lleno de emociones y espiritualidad.

Por esto, es necesario reconocer la naturaleza sagrada y espiritual de la maternidad e infancia y es esta «luz al final del túnel» la que expongo en la segunda parte del libro, donde se revela la magia del Mundo Sutil de la díada madre-hijo. **Tal naturaleza espiritual es la única forma de entender en profundidad el actuar transformador de la energía materna y el poder de nuestros niños y niñas.**

También quisiera mencionar que cito uno que otro artículo, autor e investigación, pero me disculpo de antemano por esto con aquel lector que no requiere de tales precisiones y también aclaro que solo los menciono a modo de complemento y en ningún caso la ciencia es el sustento mayor del libro. Considero a la ciencia como un apoyo y hago una invitación desde ya a reconectarnos con el instinto de la crianza que está en nuestro ADN y memoria ancestral.

Por último, es necesario que les comente que la mayor parte del libro fue escrito con mi hijo en mi regazo durmiendo sus siestas, por lo que es probable que cada palabra esté impregnada del amor entrañable hacia los bebés y embriagada de su efecto salió cada frase, oración y capítulo.

Bienvenidos a la Tierra

Un bebé con el hábitat preservado acaba de nacer y piensa: «¡He acertado viniendo aquí! ¡Me hacen caso, me quieren, se desviven por mí!», y por eso es un bebé feliz, porque tiene tranquilidad, seguridad y ausencia de miedo, ya que sabe que nada malo le va a pasar, como hasta ahora, y si pasara, sabe que le ayudarán con premura. Los circuitos que se graban son positivos, duran toda la vida y configuran la base de un apego seguro.

ROSA JOVÉ

Nacer debiese ser un acto de amor en el que la cría y madre sean protagonistas de la llegada a este mundo, cuidando cada detalle, cada aroma, iluminación, tono de voz y actuar de quienes están presentes en ese momento. Una instancia en la cual quienes acompañan fueran más un equipo humano que un equipo médico. Al nacer, la cría debiese ser acogida con todo el amor y afecto de sus progenitores, haciendo contacto piel con piel el mayor tiempo posible, calmando su llanto, acariciándola, dejando que escuche el latido de los corazones de los padres, aprendiendo a respirar en este mundo con el aliento de quienes más lo aman.

Al nacer, debiese existir un respeto absoluto al tránsito del parto, en el que se requiere otorgarle el poder a la madre y al bebé que viene en camino, pues ellos «saben» sin saber lo que está ocurriendo.

Lamentablemente, casos de llegadas amorosas a este mundo son excepcionales y en muchísimos nacimientos el parto deja alguna huella convertida en trauma, tanto en la madre como en el bebé. Digo esto porque realmente es traumático para un ser humano nacer bajo las reglas de un mundo medicalizado.¹ Lo primero que nos pasa cuando nacemos es que no somos acogidos, nuestras verdaderas necesidades en ese instante no son escuchadas por el miedo imperante a enfermedades y a la necesidad de medir y estandarizar, todo esto parte del patrón de la Era actual.

Lo que realmente necesitan madres y bebés al nacer es ser escuchados. Inclusive ser escuchados comienza desde antes del parto mismo, pues SON LOS BEBÉS quienes deciden cuándo están listos para nacer y no un equipo médico que muchas veces presiona un nacimiento o hasta los mismos padres lo hacen. Y, para lograr escucharlos, el ser humano debe desarrollar algo ancestral perdido en este mundo de lógica: el instinto. El instinto nos dice que los bebés saben cuándo nacer, que la mujer sabe parir y no requiere hormonas sintéticas para ello o cesáreas innecesarias. El instinto nos dice, en especial a las madres, que esa criatura debe ser cobijada en nuestro seno y quedarse ahí un tiempo prolongado; nos dice que si todo está bien las mediciones podrán hacerse después.

¹ Según Mainetti, J. A. (2006), la medicalización o patologización es el proceso cuyo objetivo es mostrar como problemas de salud a características biológicas o a eventos vitales que en la práctica no lo son. De este modo, son tratados por médicos y otros profesionales de la salud.